
PINTA TU CIELO DE ESPERANZA CON EL PINCEL DE LA FE

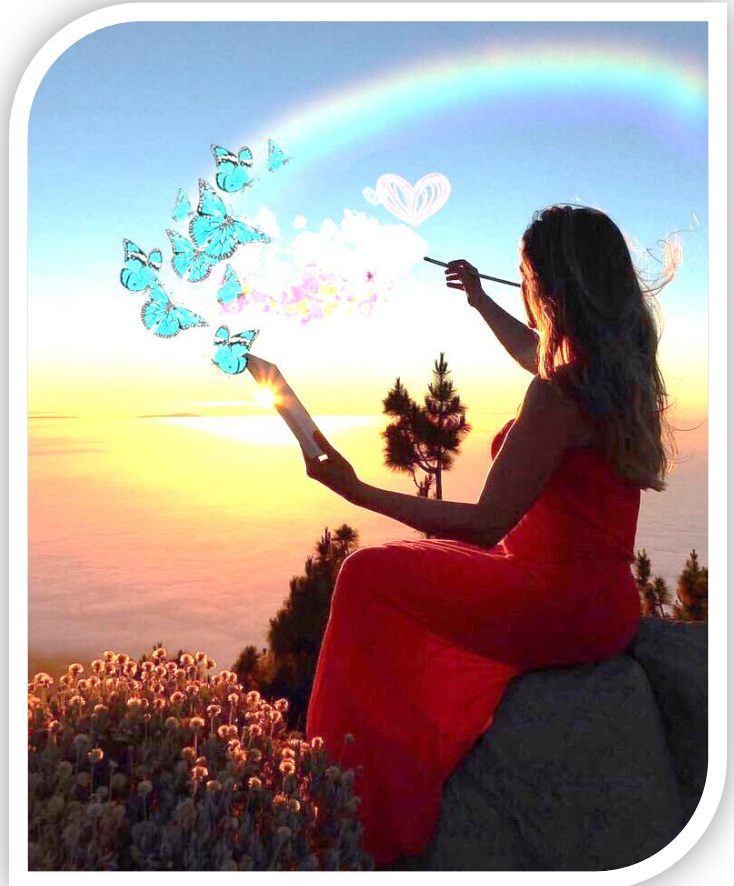
Dijo María, “¿Cómo será esto?”, dice el Ángel “no temas...”. El Señor se fijó también en nosotras y permite que vivamos este momento de la historia, donde tal vez tuvimos curiosidad, temor, cansancio, aburrimiento, nuevas experiencias, acercamientos a pesar de las distancias y encierros...

María escuchó al Señor, a través de las circunstancias que le tocaron vivir, fue capaz de entender a lo que la llamaba el Señor; no era solo el traer a Jesús al mundo, era el acompañarlo hasta la cruz y vivir con gozo su resurrección y acompañar a la Iglesia naciente, ser Madre universal.

Como estamos escuchando nosotras al Señor, que nos pide HOY, con esta experiencia que estamos viviendo de aislamiento social, de encerramiento, el Señor nos dice **“quédate en casa y escúchame”**, creo que como María tendríamos que responder **“resistiré para seguir viviendo y ayudar al hermano a vivir”**.

Pienso que al terminar este tiempo será como cuando Noé salió del arca después de un diluvio atroz en el que tuvo que aislarse y encerrarse, e hizo un pacto con Dios. Nosotras también haremos un pacto nuevo que nos haga mas humanas porque hemos descubierto la riqueza del hermano/a.

Esta es mi esperanza, la que me hace recordar nuestro XXI Capítulo General, donde nos recordaban, **“a vino nuevo, odres nuevos”**, el vino nuevo de la fraternidad recreada con cada hermana, de la esperanza y la confianza, de la



sorpresa y la audacia. En el odre nuevo de nuestra Vida Consagrada, este tiempo ha servido para hacer nuevo el vino de nuestra vida fraterna; el estar “encerradas” nos llevó a buscar VIVIR la vida fraterna de otra forma.

Pensemos, seguro que ustedes, igual que nosotras, hemos vivido buscando maneras nuevas de estar juntas y disfrutarlo: nuestras oraciones, nuestros recreos, nuestro cada momento del día, fue distinto. Pienso que cuando pase todo esto podemos seguir viviendo así a pesar del trabajo y las salidas que tengamos que hacer. Tengo la esperanza que nuestra vida fraterna será un poco más lo que dicen nuestras Constituciones.

Abramos las puertas cuando podamos hacerlo y salgamos a compartir la alegría de la reconciliación y la gracia que hemos vivido y que merece ser compartida, ir con la ayuda de Jesús a sanar heridas, ¡la gente ha sufrido tanto!....

Siempre tendré mis ojos puestos en el Señor decía nuestra Madre Fundadora. Miremos lo que viene con ojos llenos de **esperanza**, de esa **esperanza** que nos hace sentir que Dios camina conmigo siempre, en momentos de luces y de dolor, de derrota, de no entender muchas cosas.... “*allí está el Señor*”, en estos tiempos del Covid 19 también está El.

Con esta esperanza vamos adelante, Él camina con nosotras siempre.

Elena Mori